**CREACIÓN DEL COLEGIO MIGUEL DE CERVANTES**

Había una vez, hace muchos años atrás, un ángel malvado que se llamaba Cacó. Este ángel quería que los humanos de la zona de Magallanes fueran ignorantes y así él tener más conocimientos y sólo él pudiese gobernar.

Cuando el Dios del Universo se percató de lo que pasaba, mandó a este lugar a uno de sus ángeles más confiables que era el ángel del conocimiento y se llamaba Avgí.

Entonces Avgí se dirigió a Magallanes que era un lugar con un clima lluvioso, nublado, con mucho viento, pampas y con muy bajas temperaturas en invierno.

Avgí se reunió en Puerto Natales con la gente que estaba ahí para crear un ejército. Estas personas debían estar capacitadas para el trabajo y así cada niño podría tener educación.

Aquí Avgí se hizo muy amigo de un hombre que destacaba entre los de su ejército, este se llamaba Miguel de Cervantes. Era un muy buen soldado, inteligente, hábil para la literatura y un muy buen compañero.

Cacó que se encontraba en Punta Arenas, capital de Magallanes, no sabía lo que estaba a punto de venir. Avgí y su ejército se desplazaba lo más rápido posible hacia Punta Arenas. Cacó al percatarse de lo sucedido empezó a prepararse, sólo que él no tenía a nadie quien lo apoye. En tanto se vieron cara a cara estos dos ángeles, Cacó le dijo que la batalla fuera de ellos dos, por lo que Avgí le pidió a su ejército que se alejara.

Llegaron al acuerdo que si Cacó ganaba se quedaría con el territorio de Magallanes y con los humanos como esclavos y si Avgí ganaba, la región de Magallanes sería libre y se les podría educar. Empezaron la batalla y durante la primera media hora Cacó iba triunfando.

El dios del Universo al enterarse del acuerdo que tenían y al ver que Cacó iba ganando, se preocupó y quiso estar presente en esta batalla.

De pronto, Cacó se empezó a debilitar y en este momento Avgí aprovechó para sacar su mayor fuerza, con lo que Cacó se desesperó y lanzó una flecha al aire que lamentablemente cayó en el pecho del mejor amigo de Avgí, el soldado Miguel de Cervantes, el que murió al instante.

Todos sintieron una gran pena por lo que había sucedido, e incluso Cacó se arrepintió de ser tan egoísta, así que todos se unieron para fundar un lugar donde se les diera educación a las personas de Magallanes desde muy pequeños y lo llamaron en honor al soldado caído, Miguel de Cervantes.

En la actualidad, ese lugar se llama Colegio Miguel de Cervantes y todavía la presencia de los ángeles Avgí y Cacó sigue en los estudiantes de este establecimiento.

Fin

 Camila Vera Morales